



Intervención de María Dolores Cospedal

Convención Nacional PP

Sevilla, 6 de abril de 2018



Buenas tardes a todos. Querido presidente nacional, presidente del partido en Andalucía, querido Juanma, queridos vicesecretarios, coordinador, queridos miembros del Gobierno que estáis aquí. Queridos amigos.

Ya nos han dado la bienvenida, lo ha hecho nuestra presidenta provincial, Virginia, y también nuestro presidente autonómico. Y yo, como secretaria general del partido quiero también daros la bienvenida aquí a nuestra Convención, la Convención del año 2018 aquí en Sevilla. Una ciudad, que es verdad y se ha dicho aquí, es uno de los mejores escaparates que tiene España para el mundo entero, y que es clave para entender lo que ha sido a lo largo de la historia el itinerario político del PP.

Sevilla, además de ser la capital de los andaluces, además de ser un orgullo para todos los españoles y además de ser patrimonio de toda la Humanidad, además de todo eso, siempre ha sido un talismán para el Partido Popular. Siempre lo ha sido.

Aquí, en un día de principios del mes de abril, como hoy, pero en el año 1990, en aquel histórico Congreso que nos lanzó al futuro



bajo el lema “Centrados por la Libertad”, el PP marcó un hito en su historia.

Fue aquí, también en Sevilla, donde celebramos a principios del año 2011 la Convención Nacional que precedió a nuestra victoria en las elecciones autonómicas y municipales que llevaron al PP a gobernar, a ganar y después a gobernar, en muchas CCAA y en muchos Ayuntamientos de nuestro país, entre ellos, el Ayuntamiento de Sevilla.

Fue también aquí en Sevilla donde tuvo lugar el Congreso Nacional en el año 2012 que fue el que marcó el arranque del proyecto de recuperación de España de la mano del presidente Rajoy. No es por casualidad, por tanto, que hayamos vuelto aquí Sevilla a celebrar nuestra Convención Nacional que, bajo el lema “Contigo crece España”, como se ha dicho aquí con la encina de Maíllo, se ve que va a marcar la cuenta atrás de nuestra victoria en las elecciones municipales y autonómicas del próximo 2019. Y también de las europeas.

Quiero brindar un agradecimiento muy especial a nuestros anfitriones, porque ellos nos dan la bienvenida y yo en nombre de todos les quiero dar las gracias. Al Partido Popular de Andalucía, porque, una vez más, los preparativos para toda la convención



han vuelto a estar a la altura de lo que esperábamos, como siempre, de una organización tan respetada y tan querida en el PP de España como es el PP de Andalucía. Muchas gracias, Juanma, a todo tu equipo y a todo el PP de Andalucía.

Gracias al PP de Sevilla que se ha volcado, como se puede ver aquí, porque esta sala está a reventar. Gracias por todo lo que habéis hecho y todo lo que os queda por hacer, Virginia. Yo tengo que decir que cuando has empezado el acto le he dicho a Virginia, tienes que empezar ya, y por eso ha salido y ha tenido que volverse a la silla. Porque no es fácil, y lo sabemos muy bien, preparar una Convención de estas características. Por eso, muchísimas gracias.

En nombre de todos los afiliados, quiero hacer un reconocimiento agradecido a todo lo que representa, y muchos de ellos estamos hoy aquí, la organización territorial del partido. A todos los presidentes de juntas locales, a todos los presidentes provinciales, a todos los presidentes regionales, autonómicos, a los secretarios generales, a los secretarios autonómicos, a los secretarios locales, a los alcaldes, los concejales, los presidentes de Diputación, a los diputados, senadores, diputados



provinciales; a todos, muchísimas gracias porque sois lo que de verdad hace grande a este partido.

Muchas gracias. Gracias, os lo digo, por el amor que demostráis en vuestra tierra cada uno de vosotros defendiendo esa bandera del PP, defendiendo nuestros valores y nuestras señas identidad porque eso es de verdad lo que hace este partido, además de darnos legítimamente orgullo y también muchas satisfacciones, eso es lo que hace que este partido sea el partido más importante de España y uno de los partidos más importantes de Europa.

Gracias a todos los que habéis venido de todos los rincones de España. De lugares como Ceuta y Melilla, que sienten con especial devoción el amor a España. Muchas gracias por estar aquí. Muchas gracias a nuestros queridos compañeros de Cataluña y País Vasco que sienten como nadie la solidaridad y la necesidad de la tolerancia y de la pluralidad política y social. Muchas gracias. Muchas gracias a nuestros amigos de la Comunidad Valenciana y Baleares, que llevan con orgullo su integridad y su especificidad territorial y que no quieren ser colonizados, ¿verdad que no?, por nadie. Por nadie.



Muchas gracias a todos. A toda la gente de Sevilla que cada vez que viene el PP y venimos afortunadamente muchas veces, nos reciben con tanto cariño cuando llegamos muchos a la Estación de Santa Justa.

Una gente de Sevilla, que tampoco está de más recordar, no solo en las últimas elecciones generales en toda Andalucía, sino en las últimas elecciones municipales, en el año 2015, volvió a votar al PP. Aquí en el Ayuntamiento de Sevilla, aunque la alianza de los perdedores de la izquierda y los populistas arrebataron el Gobierno al mejor alcalde que ha tenido nunca; y Beltrán, tú tienes el desafío de ser el próximo alcalde de Sevilla.

Así que podéis estar seguros de que esta cuenta atrás que ahora comienza de cara a nuestra victoria en las elecciones municipales y autonómicas del año 2019 va a incluir la recuperación de muchos consistorios y también autonomías que nos fueron injustamente arrebatadas en el Gobierno por aquellos que fueron incapaces de ganar las elecciones donde hay que ganar las elecciones: ¡que es en las urnas! Y lo vamos a recuperar.

Y por eso también os quiero decir a todos los candidatos que ya estáis designados y a todos los que vayáis a serlo dentro de no



mucho tiempo. Recordar siempre que la confianza en la victoria y en el trabajo duro, el trabajo y el espíritu de equipo es lo que nos hace fuertes para presentar lo mejor de nosotros mismos a la sociedad española. Recordarlo siempre.

Mirad. Yo no me voy a explayar aquí en los logros de nuestro Gobierno que han sido muchos. Echaríamos toda la tarde y se nos han descrito aquí y los sabemos todos muy bien.

Porque cinco años consecutivos de crecimiento económico, de creación de empleo récord en toda Europa, fruto de la única política económica buena que ha tenido España y que ha funcionado en nuestro país, que es la política económica del Partido Popular. La única que ha funcionado en nuestro país. Podíamos echar toda la tarde.

Yo no he venido a hablar sobre eso ni de cómo Mariano Rajoy, también se ha repetido aquí, le ganó el pulso a los mercados cuando todas las casas de apuestas decían que no apostaban ni un duro por la economía española y el presidente Rajoy lo hizo, y lo volvería a hacer porque es el único que lo podía hacer. Y hoy sabemos que es el único que podía haberlo hecho.



Y tampoco, después hablaremos de ello, de cómo conseguimos volver a garantizar las pensiones y subirlas a pesar de lo que los socialistas nos habían dejado. O de cómo salvamos las empresas de montones de empresarios y proveedores cuyas facturas amarilleaban en los cajones de las consejerías y ministerios socialistas porque nadie les pagaba. Nadie les pagaba.

Tampoco de que ha sido un Gobierno del PP el que ha recortado, (¿dónde está Montoro? Todavía no ha llegado); el que ha recortado 70.000 millones de déficit mientras que el Gobierno de Mariano Rajoy ha mantenido una sanidad pública y una educación pública de altura, de las mejores del mundo. Y lo tenemos que decir todos los días.

Y mientras que hemos mantenido y defendido el estado del bienestar, para cuyo mantenimiento lo más importante de todo es que se pueda financiar y que uno crea en él.

No voy a hablar de todo eso.

Todos estos logros ya forman parte del acervo económico, del acervo político y de nuestro acervo como formación política.



Nuestra formación, nosotros, los que estamos aquí, en apenas seis años, hemos salvado a España de la quiebra y de la rebelión. Lo hemos hecho nosotros.

Nuestra soberanía económica y nuestra soberanía nacional: ¡Eso es lo que hemos salvado!

La vuelta de nuestro país al concierto de las grandes naciones del mundo: Eso es lo que hemos logrado.

La unidad de España frente al intento de golpe de Estado del independentismo contra nuestra democracia: Eso es lo que hemos preservado.

¿Y dónde queda hoy la prima de riesgo?

¿Dónde quedan hoy las bravatas separatistas y las amenazas?

Si después de las dos espadas de Damocles de la quiebra económica y de la desvertebración nacional, hoy España sigue siendo España; humildemente lo digo, es gracias a un Gobierno del Partido Popular. Y esto es así.



Y lo hemos hecho en una legislatura y media. Sí, en seis años.

¡Por mucho que a algunos les pese!

Y no presumimos de ello. También se decía antes en la presentación, tal vez sea eso lo que nos pase.

Tal vez seamos demasiado discretos para ir colgándonos medallas y condecoraciones.

A algunos –no descubro nada nuevo– les vuelve locos eso de colgarse medallas. No les importa colgarse primero una medalla por una cosa y luego al día siguiente por la contraria. La cuestión es colgarse la medalla.

Pero estas son las cosas de lo que se llama la política pendular. Lo que algunos llaman ahora los partidos líquidos. ¿Sabéis lo que son los partidos líquidos? Los partidos gaseosos. Los partidos líquidos son los que se diluyen, los que no tienen principios, los volubles. Todos esos están muy de moda en estos tiempos.

Nosotros creemos, también lo digo con toda convicción, que el medallero no nos pertenece.



Somos de los que creemos que todo lo que hasta ahora en esos seis años hemos sido capaces de hacer, todo eso se lo debemos a los españoles. A ellos. A ellos y a nadie más.

Y se lo debemos, fijaos, por muchas cosas.

Se lo debemos por su capacidad de sacrificio.

Gracias a los españoles. Gracias a todos. A todos.

Porque fueron los españoles los que más confiaban en España. Cuando más negro se nos pintaba el futuro y ha sido gracias a ellos que este país ha salido adelante. Así que, como hemos hecho ahora y nos hemos puesto en pie, gracias de todo corazón. A todos.

A los pequeños y medianos empresarios que se partieron el cobre y que hoy son el motor de la recuperación y el empleo y lo llevan siendo estos años.

A todos los emprendedores que de verdad han prestigiado la Marca España en los cinco continentes.



A todos los empleados públicos que con su profesionalidad dignifican nuestras instituciones y el buen funcionamiento también de nuestras administraciones.

A tantos y tantos pensionistas que en momentos de dificultad han servido de apoyo a las familias españolas y fueron su soporte vital y ahora empiezan a verse justamente recompensados.

A los chicos y las chicas que se preparan para tomar la antorcha de una España moderna, de una España del futuro, desde los núcleos urbanos hasta el medio rural.

A los miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, de las Fuerzas Armadas que defienden nuestro país dentro y fuera de España y que nos hacen un país seguro. Gracias también.

A los hombres y a mujeres de esta nación. La nuestra: España.

Somos el Partido Popular, que es el partido que cree que el mérito es de todos los españoles.



Por lo tanto, resulta muy tentador a veces hablar de todo lo que hemos hecho, pero todo lo que hemos hecho ya lo hemos hecho. O lo estamos haciendo en este momento.

Y, en la política, la confianza no es retroactiva, queridos amigos y amigas.

La confianza de la gente no se mantiene solo con hechos del pasado, por muy recientes que estos sean.

Uno se gana la confianza de la gente con el ejemplo de todos los días y además con la promesa cierta de un futuro esperanzador. Uno suscita adhesiones cuando sabe transmitir un proyecto ilusionante para España.

¿Quién es el único partido que tiene un proyecto real para España? El nuestro, el PP. ¿Quién es el único partido que de verdad tiene el aval de tener un proyecto para España? El nuestro, el PP. Lo vamos a ver en esta Convención y lo vamos a discutir a lo largo de este fin de semana.

Y tenemos garantías y tenemos avales de ello. Los tenemos en el Gobierno de la nación y los tenemos en los gobiernos



municipales y tenemos las garantías en los gobiernos autonómicos.

Porque un proyecto político, y también está bien recordarlo de vez en cuando, no es la suma de buenas intenciones. Eso está muy bien, pero eso no es un proyecto político. Buenas intenciones las tenemos todos. Pero una cosa es darse golpes de pecho frente a la televisión diciendo lo que hay que hacer y otra cosa es tener el valor, la grandeza de miras y la generosidad de aplicar el artículo 155 de la Constitución para salvar la integridad de nuestro país. Son dos cosas bien distintas.

Nosotros somos un partido que nos renovamos conforme se va renovando la sociedad española. Así es. Pero no damos bandazos con nuestras señas de identidad: Nuestro ideario no vive pendiente todos los días de la previsión meteorológica de qué van a decir las encuestas mañana, pasado o la próxima semana.

Tenemos un compromiso histórico con la continuidad histórica y el futuro de nuestro país, que es España. Nosotros tenemos un compromiso con la igualdad de todos los españoles, de todos, de los hombres y de las mujeres, de España.



Tenemos un compromiso con las víctimas del terrorismo. Con su memoria, su legado moral, su dignidad, la justicia y con el relato de la verdad tiene un compromiso el PP.

Nadie ha conseguido que este partido retroceda en defensa de la Constitución y de la democracia. Nadie lo ha conseguido. No lo hicieron las balas terroristas y desde luego no lo van a hacer las conjuras separatistas.

Estas son nuestras banderas: El patriotismo constitucional, la unidad de España y la ciudadanía europea. Las del PP.

La educación de la excelencia, de la libertad de elección de las familias y de las oportunidades.

La garantía de pensiones dignas, la igualdad entre nuestros compatriotas. Igualdad entre hombres y mujeres, entre jóvenes y mayores. La igualdad entre andaluces y catalanes.

El pensamiento liberal pero también la cohesión social.



Son nuestras señas de identidad: La defensa de nuestro acervo cultural, de todas nuestras lenguas, de todas las lenguas que hay en España que son una riqueza y no un motivo de división.

Queridos amigos, trabajamos por un país de tolerancia y solidaridad.

Por el bienestar, la prosperidad y el futuro de todos. Por la familia, por el empleo seguro y una sanidad de la calidad universal.

Esas son las vigas maestras de nuestro proyecto político.

Y este proyecto político mantiene su vigencia intacta, y por ello, porque todos lo tenemos lo tenemos claro que este es nuestro proyecto político a veces nos tendríamos que hacer, y yo me hago, la siguiente pregunta: ¿Cómo es posible que nuestro proyecto político, que se amolda como un guante a lo que quieren y piensan la inmensa mayoría de los españoles a veces pueda perder la capacidad de penetrar en la sociedad española?



Escribió un gran autor que la historia niega a los contemporáneos la posibilidad de conocer sus inicios de los grandes movimientos que determinan el cambio de época.

Es claro que desde que se desató la crisis financiera, hace ya una década, el mundo ha cambiado y la política también ha cambiado.

Que la globalización a todos los niveles ha reportado beneficios muy importantes, pero que también ha despertado interrogantes e incertidumbres en las grandes capas de la población.

Que vivimos un cambio de ciclo en nuestra historia contemporánea, donde las vías y los canales de formación de la opinión pública han cambiado. Y hoy puede abrir un telediario un tuit de menos de 280 caracteres.

El Brexit, el Movimiento Cinco Estrellas en Italia por ejemplo, lo que se llama la crisis de confianza de los grandes partidos, lo llaman algunos; o el auge de los nacionalismos radicales o de los populismos de rancia ideología marxista de los baúles más negros de la historia que parece que son nuevos pero son muy viejos y muy antiguos y está demostrado su fracaso; la aparición



de un sinfín de formaciones políticas al abrigo del oportunismo... Todo eso ha cambiado el campo de juego y nuestro partido tiene seguir en ese campo de juego.

Por lo tanto, es la ley de Darwin en el mundo de la política. ¿Sobreviven los más fuertes, los más grandes? No, sobreviven aquellos que mejor saben adaptarse al cambio, pero manteniendo fidelidad a aquellos principios en los que creen. Eso es lo que tiene que hacer el PP.

Tal vez no hayamos sabido hasta ahora adaptarnos a las nuevas formas de comunicación. O no todo lo bien que deberíamos haberlo hecho.

Y tal vez no nos desenvolvemos con plena soltura en este nuevo campo. Pero yo os digo: no pasa nada. Tenemos todo el tiempo del mundo. Y lo vamos a hacer. Tenemos todo el tiempo del mundo, así que nada de miedo, nada de complejos y a trabajar y a luchar, que es lo que hemos hecho siempre. No pasa nada.

Así que, ¿qué papel ha de jugar entonces un partido como el nuestro, un partido que es el referente político de centro derecha durante toda la democracia y garante del futuro de nuestro país?



Yo creo que, en una época de grandes incertidumbres y de futuros inciertos, la gente vuelve su mirada hacia referencias sólidas y fiables. Por eso votaron todavía con más ahínco a Mariano Rajoy en las segundas elecciones generales. Porque necesitan referentes fuertes, sólidos y con convicciones. La gente quiere posicionamientos nítidos, claros, diáfanos y sin complejos.

Todos necesitamos puntos de anclaje que den coherencia al mundo en el que vivimos y a nuestra posición en el mundo. Y, por lo tanto, si el mundo cambia a nuestro alrededor, ¿qué es lo que tenemos que hacer nosotros?

Pues os voy a decir lo que tenemos que hacer. Lo que tenemos que hacer es no permitir que nos roben nuestras banderas. No permitir y no dejar que nos avasallen. No dejar que nos desdibujen y defender lo que hemos sido y lo que somos. Defender lo nuestro y defender a los nuestros. Eso es lo que tenemos que hacer.

Es el momento de retomar más que nunca aquello en lo que siempre hemos creído. De salir a la calle y decirle a la gente que somos el partido de las clases medias, que somos el partido de



los hombres y las mujeres trabajadoras de este país, la gran referencia del centro derecha, el partido que mantiene, cohesionada y vertebrada, la unidad de este país.

Que somos el partido que ha salvado el Estado del Bienestar del rancio sectarismo de la izquierda(lamentablemente, así es aquí la izquierda). Ese sectarismo que nos quieren volver a imponer a costa de nuestro estado del bienestar, a costa de nuestra libertad y también creando división entre españoles. Ya no queremos más odio. Ya no queremos más enfrentamientos. Que dejen de generar odio y rencor que los españoles hace mucho tiempo que nos dimos la mano.

Somos el partido que se enorgullece de la historia de España, que se pone de pie frente sus símbolos, que se descubre frente y ante sus tradiciones y que vive sin complejos la emoción de sentirse español.

Somos el partido del futuro que garantiza el porvenir. Cada año que gobernamos acaba siendo mejor que el anterior; hay más empleo que el año anterior, hay más bienestar que el año anterior y hay más prosperidad que el año anterior. Eso es lo que pasa cuando gobierna el PP: siempre mejor que el año anterior.



Somos el partido que nació por la libertad. Y mientras gobernemos España va a ser una nación de ciudadanos libres e iguales. Y mientras Mariano Rajoy gobierne, en España la ley se va a cumplir, la Constitución se va a respetar y va a prevalecer la igualdad entre todos los españoles.

Somos el gran partido reformista y el partido del cambio social, el que por dos veces hemos restaurado la sociedad del bienestar después del desastre que nos dejaron los socialistas, que por dos veces hemos parado los pies al extremismo populista y hemos devuelto a España a la senda del bienestar y el empleo.

Somos el partido que ha puesto también freno al mayor golpe contra nuestra democracia, a la dictadura social que pretende el separatismo y a sus imposiciones y a sus exclusiones, a sus conjuras y también a la ilusión que tienen algunos de ser absolutamente impunes.

Somos también el gran partido municipal, el partido que vive en todos los pueblos de nuestra geografía, el que defiende las diputaciones, el que defiende el medio rural, el que defiende a los pequeños municipios, a nuestros ganaderos, a nuestros



agricultores, nuestros pescadores; el partido de la España interior y la costa. Ese también es el PP.

Así que os quiero decir, y estamos muchos aquí, que somos el partido de los hombres y mujeres. También somos el partido de las mujeres. De las mujeres que velamos por la independencia de todas las mujeres. Por la autonomía de todas las mujeres. Que no queremos que nos manipulen ni nos encasillen a todas diciendo que somos todas iguales. Porque cada una, igual que nuestros compañeros hombres, tenemos nuestras aspiraciones, tenemos nuestros anhelos y perseguimos todas, pero cada una desde su propia personalidad, la igualdad de trato, la igualdad de oportunidades y la misma consideración. Eso también es el PP.

Por último, el partido de cientos y cientos de miles de afiliados que nos hacen sentirnos muy orgullosos porque este partido es el de ellos, el de los afiliados y el de los militantes del PP.

El partido de Gregorio Ordoñez. De Miguel Ángel Blanco. De Manolo Giménez Abad. De Alberto Jiménez Becerril. Que ha defendido con su sangre la causa de la libertad también es nuestro partido.



Por eso tenemos que salir a la calle y decirlo con orgullo. Lo dicen con mucho orgullo nuestros compañeros del PP en el exterior que están aquí con nosotros y defienden el proyecto político en España del PP.

Así que vamos a revalidar en el próximo ciclo electoral nuestras victorias. Empezando por los ayuntamientos, siguiendo con las autonomías y coronándolo también con nuestra victoria en el Gobierno de la nación.

Somos el adversario a batir por todos. No hace falta que comente los asuntos que están de plena actualidad estos días. Somos el adversario a batir por todos. Parece mentira que algunos temas sean de tan actualidad y tan comentados y otros temas que deberían ser de actualidad no sean nada comentados. Eso lo saben muy bien aquí en Andalucía, Juanma: parece mentira los temas que son actualidad y los temas que no son actualidad.

Van a tratar de desacreditarnos, de hacernos juego sucio, de que lleguemos a las urnas cansados, tocados, heridos, desmoralizados. Lo van a intentar, pero no lo van a conseguir porque van a tener siempre enfrente la unidad inquebrantable de



este partido y algo que solo ha demostrado el PP en España. Que nosotros sabemos, a pesar de la dificultad, mantenernos fuertes y seguir adelante.

Y cuando esta legislatura acabe, a los ojos de los españoles, todas las crisis del pasado serán un mal recuerdo. Duras pero un mal recuerdo. Pero yo estoy segura de que nos lo van a reconocer.

¡Cerremos filas frente a las malas artes. No permitamos que nos avasallen. Defendamos nuestros principios y aquello en lo que creemos. Merezcamos la confianza de la gente. Hablemos claro. Sigamos creando empleo y bienestar. Hagamos todo eso y volveremos a ganar otra vez las elecciones!

Muchas gracias.